



## El crimen organizado llegó a Chile: no permitamos que llegue a Magallanes

“El combate al crimen organizado debe ser una prioridad en las políticas públicas, no solo a nivel nacional, sino también local”.

*En los últimos años, Chile ha sido testigo de una preocupante expansión del crimen organizado. Este fenómeno, hasta hace poco asociado principalmente a países vecinos o a regiones específicas, ha comenzado a hacer su aparición en diversas zonas del país, generando temor y alterando la vida cotidiana de millones de personas. Desde las grandes urbes hasta las zonas más remotas, como el sur de Chile, el narcotráfico, las bandas criminales y el sicariato han marcado su huella. Ahora, más que nunca, debemos ser conscientes de que Magallanes no está exento de este riesgo. La llegada del crimen organizado a nuestra región no es solo una posibilidad, sino una amenaza real que debemos enfrentar con urgencia.*

*El crimen organizado, en su forma más peligrosa, se caracteriza por su estructura jerárquica y su capacidad para infiltrarse en diversos ámbitos de la sociedad, desde el tráfico de drogas hasta el control de negocios ilícitos, pasando por extorsiones y robos violentos. La Región de Magallanes, por su ubicación geográfica y su relativa lejanía del centro del país, podría parecer un lugar menos atractivo para estas organizaciones. Sin embargo, este mismo aislamiento puede jugar en su contra, ya que lo convierte en un espacio de difícil control y vigilancia, ideal para la operación de actividades delictivas.*

*La llegada del crimen organizado a Chile no ha sido fortuita. Las autoridades han señalado que los carteles de drogas y las bandas criminales han ido extendiendo su influencia hacia el sur del país. En regiones como la Araucanía y Biobío, las manifestaciones de violencia y el*

*narcotráfico se han intensificado en los últimos años. Magallanes, con su economía en crecimiento y su gran conectividad por vía aérea y marítima, podría convertirse en un punto estratégico para estas organizaciones. Las rutas comerciales, los puertos y las fronteras internacionales se presentan como puntos vulnerables ante la expansión de estos grupos.*

*Es por esto que, como sociedad, debemos ser proactivos en la prevención de este fenómeno. La llegada del crimen organizado no solo trae consigo un aumento de la violencia, sino que también afecta el bienestar social, la confianza en las instituciones y el desarrollo económico. La desconfianza se incrementa cuando los ciudadanos sienten que no hay control sobre lo que sucede a su alrededor, y nuestra región debe ser un lugar donde se respire tranquilidad, seguridad y cooperación.*

*La tarea no es sencilla, pero el primer paso es visibilizar este problema. El combate al crimen organizado debe ser una prioridad en las políticas públicas, no solo a nivel nacional, sino también local. Las autoridades deben fortalecer los sistemas de seguridad, invertir en tecnologías de vigilancia y asegurar que los cuerpos policiales cuenten con los recursos adecuados para enfrentar a estos grupos con eficacia. Además, es crucial fomentar una colaboración activa entre las fuerzas de seguridad y la comunidad, promoviendo la denuncia y evitando la normalización de comportamientos delictivos.*

*Es hora de actuar, antes de que sea demasiado tarde. Magallanes, como todo Chile, merece vivir sin miedo al crimen organizado. La lucha comienza ahora.*